



Argentina.
Mía, tuya, nuestra

ÁNGEL CABAÑA

**Argentina.
Mía, tuya, nuestra**

 **Lugar**
Editorial

Cabaña, Ángel
Argentina : mía, tuya, nuestra / Ángel Cabaña. - 1a ed. - Ciudad
Autónoma de Buenos Aires : Lugar Editorial, 2018.
304 p. ; 23 x 16 cm.
ISBN 978-950-892-536-7
I. Historia Argentina. I. Título.
CDD 982

Edición y corrección: Mónica Erlich
Diseño de cubierta: Silvia Suárez

© Ángel Cabaña, 2018

Queda prohibida la reproducción total o parcial de este libro, en forma idéntica o modificada y por cualquier medio o procedimiento, sea mecánico, informático, de grabación o fotocopia, sin autorización de los editores.

ISBN 978-950-892-536-7
© 2018 Lugar Editorial S.A.
Castro Barros 1754 (C1237ABN) Buenos Aires, Argentina
Tel/Fax: (54-11) 4921-5174 / (54-11) 4924-1555
lugar@lugareditorial.com.ar
www.lugareditorial.com.ar
facebook.com/Lugareditorial

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723
Impreso en la Argentina – *Printed in Argentina*

A Ana Lía.
A Palmira y José.
A Ernesto, Marcelo, Cinthia y Juan Martín.
A Susana y Daniel.
A Juan Carlos.
A Alberto Luis Calou, Ricardo Jorge Kenny,
Bernardo Levenson, Selva Mopardo, Roberto
Oglietti, Ana María Papiol y Catalina Schiuma,
víctimas de la violencia política
en la década del 70.

Agradecimientos

A Graciela Rosenberg por su renovada confianza.

A Agustín Salvia, por su generoso prólogo.

A Daniel Fernández, por sus lúcidas observaciones.

A Mónica Erlich y Silvia Suárez, por la calidad de su trabajo profesional.

Prólogo

Agustín Salvia¹

Argentina mía, tuya, nuestra es definida por el autor como una obra de divulgación que reúne setenta y ocho narraciones sobre acontecimientos o hechos históricos ocurridos en nuestro país entre el 16 de octubre de 1945 y el 20 de diciembre de 2001. Ni el período ni la colección de hechos seleccionados habrán de resultar inocentes o neutros al lector. Ahora bien, cabe no confundirse, no hay detrás de esta obra una escrupulosa maqueta de moldes ordenados que hagan posible reconstruir un oculto rompecabezas. Tampoco hay una maqueta definida de colores a partir de la cual poder caracterizar de manera unívoca su abanico cromático. Sin embargo, tampoco hay caos ni azar en esta colección de relatos.

El lector interesado tendrá la posibilidad de descubrir un orden latente, tan racional como maravilloso en este calidoscopio de ensayos históricos excelentemente escritos. En la obra no solo subyacen hechos probados, traídos a escena por las particulares vivencias, reflexiones y pasiones de un observador participante comprometido con su biografía social, sino que, además, no deja de ser una narración de postales irrespetuosa que da cuenta, de manera cruda y seductora, de procesos que han sido cruciales a la historia contemporánea de nuestro país. Es también una historia tormentosa, febril y apasionante, surgida de una mirada aguda pero sin verdades absolutas ni relatos totales.

Las ciencias históricas encuentran sentido en la tarea de reconstruir y comprender el desarrollo de la vida social a través del tiempo, abarcando en este infinito universo todo aquello que tiene importancia para la vida colectiva. En este marco, está siempre este quehacer “situado” en un tiempo y

¹ Sociólogo. Investigador principal del CONICET. Director del Programa Cambio Estructural y Desigualdad Social en el Instituto de Investigaciones Gino Germani de la Universidad de Buenos Aires, y director de investigación del Observatorio de la Deuda Social Argentina de la Universidad Católica Argentina.

espacio político, y no son pocos los historiadores que procuran investir a su trabajo con alguna moraleja social, lección política, enseñanza ideológica o testimonio de identidad. Afortunadamente, quien pretenda algo de esto no lo encontrará en esta obra.

En este caso, es claro que el propósito no ha sido abstraer de lo real las estructuras o variables –que convenientes para la elaboración de explicaciones, conclusiones o reglas inmanentes son desafíos que por lo general nos gusta más a los sociólogos–, sino llegar a cada uno de los hechos convocados en su complejidad y, por consiguiente, a su originalidad irreductible. Para ello, nuestro historiador puso su mirada en algunos de los caracteres particulares que presentaban los hechos objeto de análisis en tanto hechos particulares. Lejos de buscar leyes estocásticas para entender los fenómenos fortuitos, nuestro historiador trae una y otra vez a la escena política las interferencias aleatorias que ofrece la historia social (siempre incalculables) como componentes sustantivos para su reconstrucción.

Ahora bien, como expresión misma del arte que significa hacer ciencia histórica, el método puesto en juego por el autor no impide en nada que el lector alcance una comprensión cabal del significado de cada uno de los relatos ni del país complejo como objeto de historización. Pero ello, no a manera de “leyes” o “enseñanzas” de la historia en un sentido científico. Ni mucho menos como metáfora utilizada con fines políticos.

De ahí que quienes esperen de esta obra regularidades históricas sin duda también podrán encontrarlas, y es deseable que así ocurra, pero deberán elaborarlas siguiendo motivaciones o métodos diferentes a los que este caso puso en valor el autor: selección crítica de acontecimientos probados en función de reconstruir de manera esencial la historia social de una Argentina compleja, *nuestra, tuya, mía*.

Presentación

Este libro es pura Argentina contemporánea. En el primer relato cuento lo que pasó el 16 de octubre de 1945, el día que los trabajadores marcharon hacia la Plaza de Mayo, y el último el 20 de diciembre de 2001, cuando fue derrocado el doctor Fernando de la Rúa.

En el campo de la política hago referencia a los principales partidos; el voto universal femenino; las experiencias semidemocráticas y autoritarias; el movimiento sindical; la revolución cubana y la iglesia posconciliar; el fin y los medios en los militares y en las organizaciones armadas; el conflicto con Chile; la lucha por los derechos humanos; Malvinas y la fogosidad nacionalista; el retorno de la democracia; los atentados antisemitas; la inserción en el mundo.

Asimismo en la economía, el nacionalismo, el desarrollismo y el liberalismo; la relación entre nuestra moneda y el dólar; el Estado y el empresariado; la cuestión fiscal y el gasto público; el campo, la industria y la competencia extranjera; la deuda externa; el “rodrigazo”; la “tablita”; el plan Austral; la inflación y la hiperinflación; las privatizaciones de organismos estatales; el uno a uno; el efecto “tequila”; el “blindaje”; la ley déficit Cero; el corralito bancario.

En el plano cultural señalo la magia de la radio y el *boom* de la televisión; la presencia de la censura en listas negras, libros y espectáculos; los artistas que quieren sacar el arte de los museos y las galerías y los que sueñan con transformar el Sheraton Hotel en un Hogar para niños; el rock nacional y la crítica a las distintas instituciones de la sociedad; el peso de la tradición en el comportamiento dirigente y de la sociedad.

En lo educativo, el conflicto “laica o libre”, la investigación científica; la universidad dorada y la universidad al servicio de la emancipación nacional y popular; la Noche de los Lápices y la lucha por el boleto estudiantil; el Congreso Pedagógico Nacional; la Ley Federal de Educación y la transferencia de los servicios educativos del nivel secundario a las provincias. La Carpa Docente y el Fondo de Financiamiento Educativo.

La agenda es vasta y compleja. A los hechos políticos, económicos, culturales y educativos sumo la modernización urbanística y arquitectónica;

el compromiso profesional y social en una grave epidemia; las marchas del silencio contra la impunidad; el trabajo solidario en las ONG; un asesinato que modifica positivamente tanto la vida de una institución militar como la de nuestros jóvenes; el deporte a través del fútbol y el automovilismo, entre otros.

Es un libro de divulgación basado en datos comprobados y considerados imprescindibles, y en mis propias vivencias y reflexiones que dan cuenta de una historia que es mi historia, y también la tuya, la de ustedes.

Son relatos breves, narración sencilla, con la intención de no cansar y, sobre todo, de no aburrir a nadie. Contados en orden cronológico y situados en el momento en que se producen, no de lo que sucede después. Sin un gramo de ficción, que confían más en los sustantivos que en los adjetivos, en las palabras de todos los días más que en las académicas.

La idea es que cada uno de los relatos hable por sí mismo, aunque algunas veces expreso mis simpatías y antipatías y emito uno que otro juicio, una que otra generalización. Sin la pretensión de impulsar a los lectores a estar de acuerdo para la acción. A mil (es lo que creo), de esas simplificaciones de la realidad humana donde el bien y el mal están en zonas repartidas.

No fue fácil para mí. Es un registro de ilusiones y desencantos, de intereses y pasiones, de rupturas y continuidades, pero también de enormes pérdidas humanas. Dirigido a estudiantes y público interesado en el pasado reciente de nuestro país y a quienes aman, como yo, las realidades y los idealismos.

Ahora sí, ya es hora.

¿De dónde salieron?

El 16 de octubre de 1945, como venía sucediendo, llegan al Gran Buenos Aires miles de hombres y mujeres del interior del país que pasan a engrosar los planteles de fábricas, comercios, transporte, obras públicas y servicios municipales. Aumenta el aporte de las industrias al Producto Bruto Interno (PBI) mientras decae el aporte del campo, es notable el incremento del sector de los servicios. La presencia de la mujer es fuerte en la administración pública, los servicios sociales, las profesiones liberales. Casi la mitad del presupuesto es absorbido por las Fuerzas Armadas, los gastos militares superan los gastos totales de cinco países de la región, incluido Brasil. Nunca antes el ejército había tenido en sus filas tal cantidad de hombres.

Los individuos se definen en relación con los dos grandes partidos políticos, la Unión Cívica Radical o el Partido Conservador; pero, salvo los que hacen de la política un modo de vida, la gente tiene un bajo concepto de ella. Innumerables son los testimonios que dan cuenta de funcionarios que lucran mientras permanecen en la función pública, de adhesiones a caudillos barriales a cambio de empleo público, de la práctica tan extendida del voto cantado en las elecciones, de políticos que solo piensan en satisfacer su ambición en un lenguaje de viejas palabras y mentiras.

Son estrechas las relaciones entre el poder político y los dirigentes de los gremios, en los que militan trabajadores de una amplia gama ideológica: anarquistas, conservadores, comunistas, nacionalistas, radicales, socialistas, aliadófilos y fascistas. Con rigor doctrinario unos; con aspiraciones a tener techo y trabajo otros. Si bien existen dirigentes gremiales que se aferran a sus escritorios, los gremios más poderosos dirigidos por socialistas y comunistas denuncian a los empresarios que eluden las leyes laborales –se sabe de trabajadores que viajan en vagones destinados al transporte de ganado– y exigen al gobierno medidas que mejoren el bienestar y la seguridad.

Imaginemos algunas escenas que forman parte de la vida cotidiana de entonces. Las mujeres lavan la ropa en bateas de madera, cocinan a leña, guardan los alimentos en las heladeras domésticas donde se coloca diariamente el hielo. Los menores de 13 años usan pantalón corto y medias tres cuartos; si son flacos no se salvan del aceite de hígado de bacalao para que

les abra el apetito; en las calles no se ven adultos varones cargando paquetes. La palabra “pesos” está presente en toda conversación, los vendedores callejeros animan con su presencia y sus voces, rondan los fotógrafos en plazas y parques. Debido a las restricciones impuestas por la segunda guerra mundial, por las vías de los tranvías circulan colectivos con ruedas de hierro y tranvías de dos pisos; el tren lleva el progreso a los pueblos más alejados. La gente se trata de usted. Ir al cine o al circo es una fiesta; las más famosas orquestas de tango y de jazz tocan en bares y confiterías; santos oficiales y santos populares continúan siendo objeto de devoción. Los humoristas con sus ocurrencias hacen la vida más llevadera.

La escuela es el templo del saber y la docencia es vista como un noble oficio. Se aprenden de memoria las tablas, las poesías y el catecismo; los maestros corrigen a los chicos que escriben con la mano izquierda. La figura varonil más admirada es el general don José de San Martín, y entre las mujeres su esposa, Remedios de Escalada; Paula de Albarracín, madre de Domingo Faustino Sarmiento, y las que acompañaron a los soldados en las gestas guerreras. Las autoridades orientan en materia de tradiciones, patriotismo, educación moral, disciplina, el buen decir y el buen vestir; la edad, la experiencia y el conocimiento constituyen una barrera infranqueable entre alumnos y profesores. Importan las actividades recreativas y deportivas. Algunas voces piden una escuela un poco más tolerante con la indisciplina y el error. Existen comedores escolares para evitar la deserción, políticas para cuidar la salud de los chicos pobres, desnutridos y para los que viven lejos. Se confronta en cuestiones tales como los ideales superiores y la utilidad material inmediata; las doctrinas y los caudillos; la pasión clerical y el ateísmo liberal; el arancelamiento o no de los estudios universitarios; las necesidades académicas y el equilibrio presupuestario; el discurso educativo y las razones y exigencias extraeducativas; la hegemonía de Buenos Aires y las intenciones federalistas del interior.

Todo se presenta dentro de lo previsto: la toma de facultades por estudiantes que reclaman con harta vehemencia la entrega del Gobierno a la Corte Suprema de Justicia; el rechazo de la censura por la gente de teatro; la reposición en el cargo de profesores y funcionarios técnicos o administrativos del Liceo Militar y el Estado Mayor del Ejército exonerados por su filiación ideológica; la disputa propagandística entre el gobierno militar y la oposición. A una biblioteca se le impone el nombre de Bartolomé Mitre y en el extranjero se recuerda la labor educadora de Sarmiento y escuelas nacionales festejan un nuevo aniversario; con música de Chopin y Bach se ofrece un concierto en honor de directivos, docentes y jubilados. Autoridades y maestros lucen el guardapolvo blanco obligatorio.

Que el 16 sea día de pago de la quincena no apacigua el rencor hacia una dirigencia que se dejó atrapar por el beneficio personal, la soberbia y la superficialidad, con sensibilidad cero ante esa mezcla social y popular conformada por los “cabecitas negras”, los pobres, y la gente de “sombrero, saco y corbata” afectada por la crisis económica.

Todo será cumplido, les decía la esperanza.

Ese día, en las primeras horas de la tarde, mientras las realidades escolares prosiguen sujetas a las exigencias de sus propias dinámicas y formatos institucionales, en las calles el rencor corta el paso a la resignación y esos hombres y mujeres finalmente se tornan visibles a los ojos del resto de la sociedad argentina.

Índice

Prólogo	11
Presentación	13
¿De dónde salieron?	15
Un día diferente	18
¡Esto es vida!	22
Ni yanquis ni marxistas.....	27
Evita dignifica	30
Adiós a la soledad	34
Ejemplo de campeón	37
¡Oh, Dios!.....	40
El primer desaparecido.....	43
Vencedores y vencidos	46
De alto vuelo	48
La mística del compromiso	52
La revolución fusiladora	55
Primavera del 58	58
Final anunciado.....	61
Azules y colorados	64
La mugre y el jabón	67
Años de calentura	70
Tortugas en primera plana.....	73
La época dorada	76
Revolución o muerte	79
Paparruchadas.....	83
Parecía eterna	86
El caso “Bomarzo”	90
Unidos y adelante.....	94
¿Olvido y perdón?	97
Vivir con lo nuestro	101
La cámara “del terror”	105
Alegría en negro.....	109
Ya van a ver.....	112

Dos líderes sindicales.....	116
Cara a cara.....	120
Ajustes de cuentas.....	125
Nacional y popular.....	131
Tijeras plateadas.....	135
Vencer o morir.....	139
Carniceros chambones.....	144
La masacre de San Patricio.....	149
“La Noche de los Lápices”.....	153
No te dejes desanimar.....	158
Los compromisos entusiastas.....	163
Los que se fueron.....	167
Madres y abuelas.....	171
La fiesta.....	175
Dinámica de lo impensado.....	177
Nadie las va a usar.....	181
La contraofensiva.....	184
Jugar con fuego.....	188
Los aritos de Pierina.....	191
¡El que no salta es un inglés!.....	193
Gracias, Juan Pablo II.....	197
Rebeldía obrera.....	200
El juicio del siglo.....	203
Una decisión creativa.....	207
Hogares mercosurianos.....	211
Enorme confianza.....	213
El ocaso de una ilusión.....	216
Inventando el presente.....	219
Palabra maldita.....	222
El uno a uno.....	225
Haciendo lo obvio.....	229
Sin distinción alguna.....	232
El infortunado ferrocarril.....	235
La reforma educativa.....	238
Sucedió en Feudalia.....	242
Lugares vacíos para siempre.....	245
La vocación participativa.....	248
El último conscripto.....	251
Más que cualquier discurso.....	254
Una manera de vivir.....	257
¿Qué tiene de raro?.....	260

Una cifra conmueve al país.....	263
Las marchas del silencio.....	266
El empresario invisible.....	269
Las batallas de la memoria.....	273
Todavía nos dura.....	276
Un fracaso penoso.....	279
Cross a la mandíbula.....	284
Bibliografía.....	287